

pesar de haber hecho los mayores esfuerzos de vela. Nos pusimos en derrota para Filipinas el día 24: reconocimos el 4 de Marzo la costa septentrional de Samar, y dexamos caer el ancla el mismo día en el puerto de Palapag. De las observaciones practicadas aqui hasta el 10 resultó bien determinada la latitud y longitud; concluyóse que la aguja no tenia variacion, pues por varias operaciones solo encontramos que se apartaba 3' al N. O. del mundo; y notamos que el establecimiento de la marea es á las 7^h de la mañana en los dias de conjuncion y oposicion.

El 10 de Marzo á medio dia dimos la vela favorecidos de la corriente, y asi que rebasamos las islas nombradas Batac y Cahayaga, arribamos al O. prolongando la costa septentrional de Samar, en cuya forma seguimos nuestra navegacion hasta la puesta del sol, á cuya hora estábamos al O. de la isla Tabon, distantes de ella quatro leguas. En este punto ceñimos el viento, y nos mantuvimos de vuelta y vuelta toda la noche, hasta el amanecer del dia siguiente que arribamos en demanda del embocadero de San Bernardino. A las 8 pasamos á milla y media del islote de este nombre, gobernando al S. S. O. en demanda de la punta de Calantás; y luego que pasamos la angostura del canal, pusimos la proa al N. O. con viento del N. E. fresco, á fin de acercarnos todo lo posible á la costa de Luzon, favorecidos de una corriente, cuya fuerza calculamos de 8 millas por hora. A la una del dia, estando con punta Culan, orzamos al N. N. O. en demanda de la isla de Bagatao en la entrada de Sorsogon, á cuyo abrigo fondeamos en 16 brazas de agua al anochecer, demorando el volcan de Albay al N. 15° O. corregido. Sobre bordos entramos á la mañana siguiente en el puerto de Sorsogon, donde permanecimos hasta el 21 levantando su plano, y haciendo exáctas observaciones para fixar su posicion astronómica. Dimos la vela el

22, y continuamos nuestras tareas hidrográficas por entre la muchedumbre de islas que forman el célebre estrecho que conduce á Manila, conocido con el nombre de San Bernardino, el qual, como parage donde hasta el tiempo de nuestra expedicion no se habian hecho observaciones, exigió de nuestra parte suma diligencia y esmero en las que practicábamos para poderlo describir con la posible exáctitud. El 24 pasamos la última angostura, que es la que está formada por la isla Verde y la de Maricaban; y en la tarde del 26 fondeamos en la barra de Manila. Con la mira de aprovechar la estacion favorable, dispuso nuestro Comandante que la corbeta Atrevida fuese al puerto de Macao en China, con el objeto de hacer en aquella ciudad las experiencias del péndulo invariable, mientras que la Descubierta seguia exáminando la costa occidental de Luzon. En efecto, la Atrevida dió la vela para su destino el día 1.º de Abril, y el 3 lo verificó. La Descubierta; pero por razon de las muchas calmas y corrientes tuvimos que regresar á Manila, habiendo reconocido solo hasta punta de Bolinas. Entonces se decidió Don Alexandro Malaspina á tomar las sondas de la bahía, al mismo tiempo que el Alferez de Fragata Don Fabio Aliponzoni y Don Felipe Bauzá levantaban su plano. El Teniente de Navio Don Francisco Viana tuvo orden de pasar á reconocer las costas de Pangasinan, Ilocos y Cagayan con algunas embarcaciones menores. Los naturalistas emprendieron sus excursiones á puntos bien distantes de la capital; y á mí me cupo el encargo de las tareas astronómicas.

Hácia fines de Junio, tiempo en que se aproximaba la estacion de las aguas, se hallaban ya reunidas las diferentes partidas destinadas á reconocimientos lejanos. La corbeta Atrevida con un viage de 50 dias habia cumplido todos los objetos de su destino en Macao: Don Francisco Viana habia trazado con exácti-